

¿Resultan sustentables los motores del consumo?¹

Marcelo Capello; Gabriela Galassi

mcapello@ieral.org ; ggalassi@ieral.org

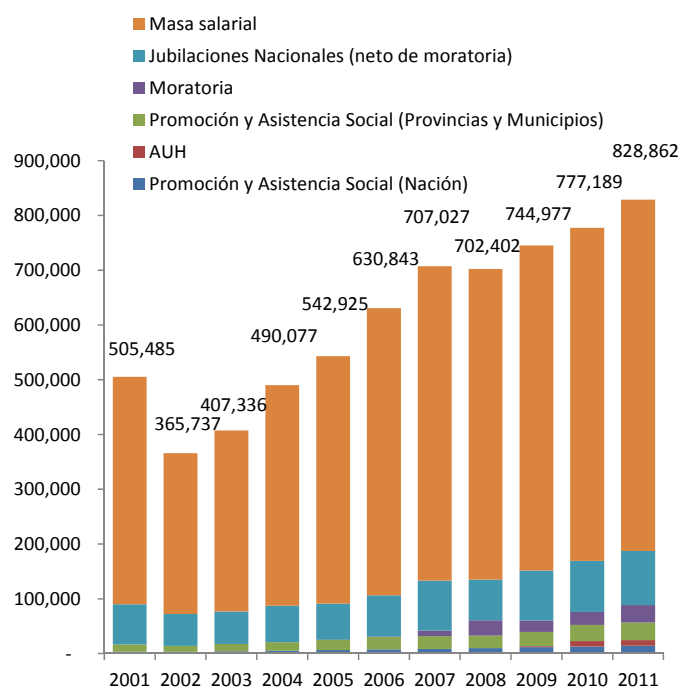
Entre los principales determinantes del consumo de la población se hallan la masa salarial que corresponde a los trabajadores de la economía, las jubilaciones pagadas y el monto de recursos que el Estado dirige a los planes sociales. Se trata de un volumen de dinero sobre el cual existe escaso desvío hacia el ahorro, y por ende presiona sobre el consumo de bienes durables y no durables, especialmente sobre los segundos.

Después de la crisis de 2001, y tras la licuación inicial que produjo la fuerte devaluación del peso, la masa salarial comenzó a crecer significativamente en términos nominales, multiplicándose por 5,5 en una década. A valores constantes, el crecimiento resultó del 48%. Asimismo, en 2011 se habrían computado cerca de \$57 mil millones de gasto en planes sociales ejecutados por los 3 niveles de gobierno, cifra cerca de dos veces y media superior a la de una década atrás, en términos reales, y 16 veces mayor en valores nominales. En los ingresos por jubilaciones impactó especialmente el Plan de Inclusión Previsional ("Moratoria"), con lo que las erogaciones previsionales alcanzaron aproximadamente \$131 mil millones en 2011, un 80% superior al nivel que mostraban en 2001, en valores constantes. Nominalmente el gasto en prestaciones previsionales se ha multiplicado por ocho.

¹ Se publicó una versión resumida en La Voz del Interior, edición del 15 de enero de 2012.

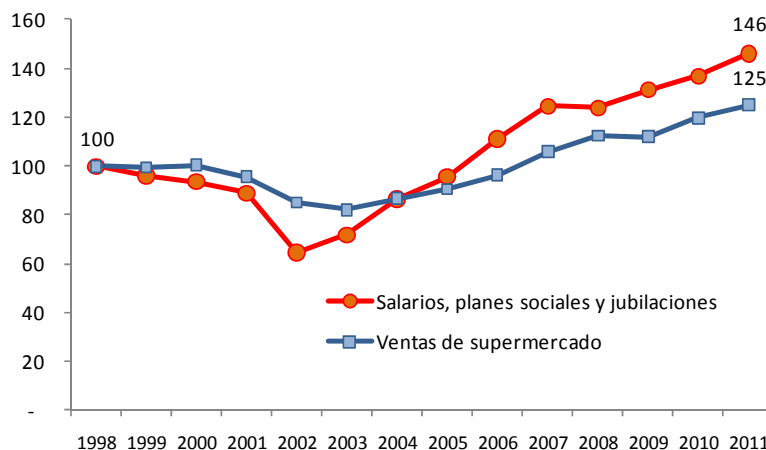
Masa salarial, jubilaciones y planes sociales conforman ingresos familiares 8 veces mayores en 2011 que en 2001. En términos reales el crecimiento resultó del 64% en ese lapso. Existe una clara correlación entre la mencionada masa de ingresos y el consumo privado agregado o las ventas en supermercados, sólo que con una elasticidad menor que 1 (el consumo aumenta menos que la masa de recursos).

**Masa salarial, planes sociales y gasto en jubilaciones a valores constantes
(millones de \$ de 2011)**



Fuente: IERAL sobre la base de MECON, INDEC y Ministerio de Trabajo.

Evolución de masa salarial, planes sociales y jubilaciones, y ventas en supermercados a valores constantes (1998 = 100)

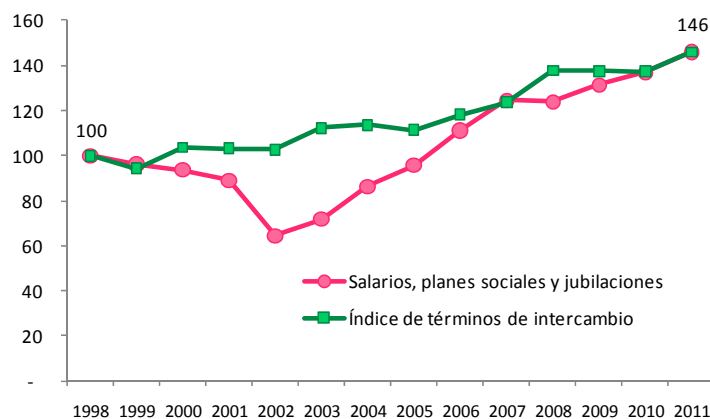


Fuente: IERAL sobre la base de INDEC y MECON.

En Argentina durante varias décadas la estrategia de crecimiento de la demanda y la producción interna fogueada por el aumento del consumo que produce la expansión de los salarios, jubilaciones y planes sociales resultó no sustentable a largo plazo por sus efectos desequilibrantes en los balances comerciales y/o fiscales. En última instancia, el aumento del consumo que no es acompañado por una fuerte aceleración en las exportaciones suele terminar en una crisis de balanza de pagos, aun cuando se recurra a imponer restricciones sobre las importaciones. La pregunta a responder es por qué razón tal situación de crisis no se ha producido tras el aumento récord de la demanda interna visualizada durante los últimos 8 años.

En realidad, a nivel de productos industriales sí ha ocurrido lo que aquella visión del problema predice, es decir, un fuerte desequilibrio comercial producto de una alta expansión del consumo y la demanda interna. El déficit comercial en dichos productos resultó ser en 2007, 2008 o 2010 superior, en términos del PIB, a cualquier año de la década del noventa. Evitó un estrangulamiento en la balanza de pagos la muy favorable evolución en los términos de intercambio externos de Argentina (precios de exportaciones en términos de precios de importaciones), que se hallan en 2011 un 46% por arriba de sus valores de 1998, impulsando los valores exportados, especialmente de *commodities* agropecuarias y MOA.

Evolución de masa salarial, planes sociales y jubilaciones, y de los términos de intercambio externo (1998 = 100)



Fuente: IERAL sobre la base de INDEC y MECON.

Los altos precios de nuestras exportaciones permiten financiar ahora mayores niveles de consumo interno que una década atrás, sin caer en crisis en balanza comercial. Ahora bien, tal fenómeno debe entenderse como un efecto “nivel”, y no un efecto “tasa de crecimiento”. Esto quiere decir que, dados unos mayores términos de intercambio, el consumo interno puede aumentar hasta cierto nivel sin causar problemas en la balanza de pagos, pero que pasado dicho margen sí puede sobrevenir nuevamente la insustentabilidad del modelo.

En un contexto en que los salarios, planes y jubilaciones aumentan todos los años a tasas superiores al incremento en la productividad de la economía, para que tal situación no derive en algún momento en una crisis del sector externo se requiere que los precios de nuestras exportaciones no solamente sean altos, sino que además aumenten todos los años. Aún con buenas perspectivas para los precios de las *commodities* en el mediano plazo, tratándose de una variable exógena y por un estricto criterio de prudencia, no debería construirse una estrategia de crecimiento basada sólo en la presunción de que los precios mejorarán todos los años.